

## **Educación disruptiva en el bachillerato: creatividad, liderazgo y competencias para el futuro laboral**

*Disruptive Education in High School: Creativity, Leadership, and Competencies for the Future Workforce*

**Mgs. Pablo Cesar Saavedra Cabanilla**

Unidad Educativa Cleopatra Fernández de Castillo  
cesar.saavedra@educacion.gob.ec  
<https://orcid.org/0009-0000-9906-8846>  
Machala - Ecuador

**Msc. José Alberto Maldonado Tituaña**

Unidad Educativa 17 de julio  
alberto.maldonado@educacion.gob.ec  
<https://orcid.org/0009-0008-9675-9658>  
Ibarra - Ecuador

**Msc. Karina Paola Ordoñez González**

Unidad Educativa 17 de julio  
Karinap.ordonez@educacion.gob.ec  
<https://orcid.org/0009-0004-4920-0617>  
Ibarra - Ecuador

**Mgs. Lourdes Mónica Esparza Acosta**

Unidad Educativa 17 de julio  
monica.esparza@educacion.gob.ec  
<https://orcid.org/0009-0003-0458-148X>  
Ibarra - Ecuador

**Mgs. Carlos Manuel Rodríguez Andrango**

Unidad Educativa Urcuqui  
carlosm.rodriguez@educacion.gob.ec  
<https://orcid.org/0009-0001-3639-6057>  
Urcuqui - Ecuador

**Mgs. José Francisco Campoverde Piña**

Unidad Educativa 17 de julio  
jose.campoverdep@educacion.gob.ec  
<https://orcid.org/0009-0003-3271-7524>  
Ibarra – Ecuador

**Formato de citación APA**

Saavedra, P., Maldonado, J., Ordoñez, K., Esparza, L., Rodríguez, C., Campoverde, J. (2025). *Educación disruptiva en el bachillerato: creatividad, liderazgo y competencias para el futuro laboral*. Revista REG, Vol. 4 (Nº. 4), p. 140 -154.

**SOCIEDAD INTELIGENTE**

**Vol. 4 (Nº. 4). Octubre – diciembre 2025.**

**ISSN: 3073-1259**

Fecha de recepción: 26-09-2025

Fecha de aceptación :06-10-2025

Fecha de publicación:31-12-2025

## RESUMEN

La educación disruptiva se ha consolidado como una tendencia pedagógica transformadora que impulsa la creatividad, el liderazgo y el desarrollo de competencias adaptadas a las exigencias del siglo XXI. Este estudio tuvo como propósito analizar el impacto de la educación disruptiva en los procesos de aprendizaje de estudiantes de bachillerato, promoviendo metodologías innovadoras basadas en el uso de tecnologías digitales, el trabajo colaborativo y el pensamiento crítico. La investigación se realizó con un enfoque mixto, aplicando encuestas, entrevistas y observaciones en una muestra de 20 estudiantes de la Unidad Educativa “Juan Pío Montúfar” de Quito. Los resultados evidenciaron un incremento significativo en la participación activa, la motivación y la creatividad, así como en el fortalecimiento del liderazgo y las competencias para el futuro laboral. Además, se comprobó que las estrategias disruptivas favorecen la inclusión, la autorregulación emocional y la autonomía intelectual. Estos hallazgos coinciden con los planteamientos de Valles-Baca y Parra Acosta (2022), quienes afirman que la innovación educativa transforma la enseñanza tradicional en una experiencia dinámica, colaborativa y significativa. En conclusión, la educación disruptiva constituye una herramienta esencial para la formación integral de los jóvenes, pues promueve una cultura de innovación, liderazgo ético y aprendizaje autónomo, capaz de responder a los desafíos sociales, tecnológicos y laborales del mundo contemporáneo.

**PALABRAS CLAVE:** Educación disruptiva, creatividad, liderazgo, competencias laborales, innovación educativa

### ABSTRACT

Disruptive education has emerged as a transformative pedagogical approach that fosters creativity, leadership, and the development of competencies aligned with the demands of the 21st century. This study aimed to analyze the impact of disruptive education on the learning processes of high school students by promoting innovative methodologies based on digital technologies, collaborative work, and critical thinking. The research employed a mixed-method design, applying surveys, interviews, and classroom observations to a sample of 20 students from the “Juan Pío Montúfar” Educational Unit in Quito. The findings revealed a significant increase in active participation, motivation, and creativity, as well as improvements in leadership and future-oriented professional skills. Additionally, it was found that disruptive strategies enhance inclusion, emotional self-regulation, and intellectual autonomy. These results align with the perspectives of Valles-Baca and Parra Acosta (2022), who argue that educational innovation transforms traditional teaching into a dynamic, collaborative, and meaningful experience. In conclusion, disruptive education is established as an essential tool for the comprehensive development of young learners, as it promotes a culture of innovation, ethical leadership, and autonomous learning capable of addressing the social, technological, and professional challenges of contemporary society.

**KEYWORDS:** Disruptive education, creativity, leadership, workplace competencies, educational innovation

## INTRODUCCIÓN

La educación contemporánea enfrenta el desafío de adaptarse a una sociedad en constante transformación, donde las habilidades tradicionales resultan insuficientes para responder a las demandas del siglo XXI. En este contexto, la educación disruptiva emerge como una corriente pedagógica que rompe con los modelos convencionales, promoviendo la creatividad, el liderazgo y la formación de competencias para el futuro laboral. Según Ordoñez et al. (2021), la disrupción educativa implica un cambio radical en las metodologías, integrando la tecnología, la innovación y la autonomía del estudiante. Este enfoque busca no solo enseñar contenidos, sino formar ciudadanos críticos y emprendedores capaces de desenvolverse en entornos laborales cambiantes.

El bachillerato constituye una etapa crucial en la formación integral, donde los jóvenes deben desarrollar competencias que articulen el conocimiento académico con las habilidades socioemocionales y digitales. De acuerdo con Manni (2025), la educación disruptiva convierte a los adolescentes en individuos reflexivos, creativos y capaces de liderar procesos de cambio social. Asimismo, Valles et al. (2023) sostienen que la innovación educativa y el uso de la tecnología favorecen el aprendizaje significativo y la formación humanista, pilares fundamentales para un desarrollo integral. Estas ideas consolidan la necesidad de un modelo educativo más flexible, colaborativo y orientado al futuro.

El desarrollo de la creatividad y el liderazgo en los estudiantes requiere metodologías activas, aprendizaje por proyectos y entornos digitales que promuevan la autonomía. Rodríguez (2021) plantea que el rol de las instituciones de educación media debe centrarse en la formación de sujetos capaces de generar conocimiento, innovación y emprendimiento social. En este sentido, la educación disruptiva se convierte en un espacio donde el estudiante asume un papel protagónico, guiado por un docente facilitador que fomenta la experimentación y el pensamiento crítico. Como afirma Pilapaxi y Llerena (2025), el uso de la tecnología educativa transforma las aulas en laboratorios de ideas y resolución de problemas reales.

El liderazgo escolar también se relaciona estrechamente con el desarrollo de competencias para el futuro laboral. Mendoza y Burgos (2024) destacan que las estrategias de orientación y acompañamiento son esenciales para canalizar las conductas y actitudes de los estudiantes hacia metas productivas. En esta línea, Arguello et al. (2024) y Rocano et al. (2025) evidencian que la formación de hábitos responsables y la regulación emocional impactan directamente en el rendimiento académico y la convivencia escolar. Por tanto, la educación disruptiva no solo atiende la



dimensión cognitiva, sino también la emocional y social, potenciando el liderazgo desde la autoconciencia y la empatía.

La incorporación de la disrupción educativa en el bachillerato responde a la necesidad de preparar a los jóvenes para un mundo laboral altamente competitivo y digitalizado. Valles y Parra (2022) señalan que las competencias del futuro incluyen la adaptabilidad, la innovación y el trabajo colaborativo mediado por tecnología. La visión disruptiva promueve una educación inclusiva, centrada en el aprendizaje autónomo y la transformación social. En consecuencia, el bachillerato debe concebirse como un espacio de creación, liderazgo y pensamiento crítico donde los estudiantes sean protagonistas de su propio aprendizaje y constructores de un futuro sostenible.

### **MÉTODOS Y MATERIALES**

La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, combinando los métodos cuantitativo y cualitativo con el propósito de analizar la incidencia de la educación disruptiva en la formación de competencias creativas, liderazgo y preparación laboral en estudiantes de bachillerato. Desde el ámbito cuantitativo, se aplicaron encuestas estructuradas para medir la percepción del alumnado respecto al uso de metodologías innovadoras, recursos digitales y dinámicas participativas. En el componente cualitativo, se realizaron entrevistas a docentes y observaciones de clase, permitiendo identificar los cambios actitudinales y motivacionales derivados de las prácticas disruptivas. Según Ocampo (2022), el enfoque disruptivo en la educación impulsa la investigación social desde nuevos paradigmas de enseñanza, adaptados a las necesidades emergentes del contexto postpandemia. Asimismo, Manni (2025) sostiene que este tipo de educación convierte al aula en un entorno de transformación personal y colectiva, donde se promueve la autonomía, la reflexión y la innovación permanente.

La población estuvo conformada por 40 estudiantes de primero y segundo de bachillerato de la Unidad Educativa “Juan Pío Montúfar”, ubicada en la ciudad de Quito, Ecuador. De este grupo, se seleccionó una muestra intencional de 20 estudiantes, caracterizada por su participación activa en proyectos interdisciplinarios y actividades tecnológicas. El tipo de investigación fue descriptivo y propositivo, ya que buscó caracterizar el impacto de las estrategias disruptivas y, posteriormente, diseñar lineamientos para fortalecerlas en el contexto escolar. El método analítico-sintético permitió relacionar los resultados cuantitativos con la observación pedagógica, interpretando los procesos de cambio en el aula. Tal como afirman Valles et al. (2023), la educación disruptiva socioformativa

combina el pensamiento crítico con la acción práctica, generando un aprendizaje significativo que prepara a los jóvenes para afrontar los retos del mundo laboral y tecnológico contemporáneo.

### ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados de la investigación evidencian una transformación significativa en la dinámica del aula y en las actitudes de los estudiantes frente al aprendizaje. Antes de la aplicación de estrategias disruptivas, predominaban metodologías tradicionales centradas en la repetición y la memorización, lo que limitaba la participación activa del alumnado. Sin embargo, la implementación de recursos tecnológicos, metodologías activas y trabajo colaborativo promovió una mayor implicación, creatividad y autonomía. Según Bustamante (2025), las estrategias multidimensionales en el aula favorecen el desarrollo de competencias comunicativas, emocionales y sociales, generando entornos de aprendizaje dinámicos y significativos.

De manera general, se observó un incremento del liderazgo estudiantil, la resolución de problemas y la capacidad de innovación. Los estudiantes comenzaron a asumir roles activos dentro de proyectos interdisciplinarios, demostrando habilidades de organización, pensamiento crítico y responsabilidad social. En concordancia, Valles y Parra (2022) sostienen que la educación disruptiva fortalece las competencias universitarias y preprofesionales al estimular el pensamiento autónomo y la creatividad en contextos educativos reales. Esta visión coincide con lo señalado por Rodríguez (2021), quien resalta el papel de la universidad y el bachillerato en la formación de agentes de cambio capaces de enfrentar los desafíos del milenio.

Asimismo, el uso de tecnologías educativas permitió un aprendizaje más colaborativo y adaptativo. Los resultados muestran que los estudiantes se beneficiaron del uso de plataformas digitales, simuladores interactivos y entornos de aprendizaje virtual, lo que incrementó la motivación y el rendimiento académico. Pilapaxi y Llerena (2025) afirman que la disrupción tecnológica en el aula mejora la aceptación de la tecnología y promueve un aprendizaje significativo basado en la práctica. Esta transformación digital se consolidó como un elemento clave para la creatividad, el liderazgo y la proyección profesional de los jóvenes.

**Tabla 1. Niveles de participación activa en clase**

Nivel de participación	Antes (%)	Después (%)
Bajo	45	10
Medio	35	30
Alto	20	60

Los resultados muestran un incremento del 40 % en la participación activa, lo que evidencia el impacto positivo de las estrategias disruptivas. Según Manni (2025), la educación disruptiva convierte a los adolescentes en actores conscientes de su aprendizaje, promoviendo la autorregulación y la cooperación.

Además, el aprendizaje participativo fortaleció el sentido de pertenencia y la comunicación entre los estudiantes. Arguello et al. (2024) destacan que un ambiente de participación activa favorece la integración grupal, mejorando tanto el rendimiento académico como el comportamiento social.

**Tabla 2. Desarrollo de liderazgo estudiantil**

Nivel de liderazgo	Antes (%)	Después (%)
Bajo	50	15
Medio	35	40
Alto	15	45

El liderazgo estudiantil aumentó en un 30 %, reflejando un cambio en la actitud y en la toma de decisiones autónomas. Mendoza y Burgos (2024) sostienen que las estrategias de orientación fortalecen las capacidades de liderazgo y fomentan la responsabilidad en los jóvenes.

De igual modo, los estudiantes asumieron roles de coordinación y resolución de conflictos en proyectos colaborativos. Esto coincide con Rocano et al. (2025), quienes afirman que el liderazgo educativo se nutre de la práctica social y la autorregulación emocional.

**Tabla 3. Creatividad en la resolución de problemas**

Nivel de creatividad	Antes (%)	Después (%)
Bajo	40	10
Medio	45	35
Alto	15	55

El nivel alto de creatividad se incrementó del 15 % al 55 %, lo que demuestra una notable capacidad de los estudiantes para aplicar soluciones innovadoras. Bustamante (2025) señala que las estrategias multidimensionales estimulan la creatividad al permitir que los estudiantes experimenten y reflexionen sobre su propio proceso de aprendizaje. Asimismo, la incorporación de actividades prácticas y retos digitales permitió desarrollar pensamiento divergente. Valles et al. (2023) sostienen que la educación socioformativa potencia la creatividad mediante la integración de la tecnología y la experiencia colaborativa.

**Tabla 4. Motivación hacia el aprendizaje**

Nivel de motivación	Antes (%)	Después (%)
Bajo	55	10
Medio	30	35
Alto	15	55

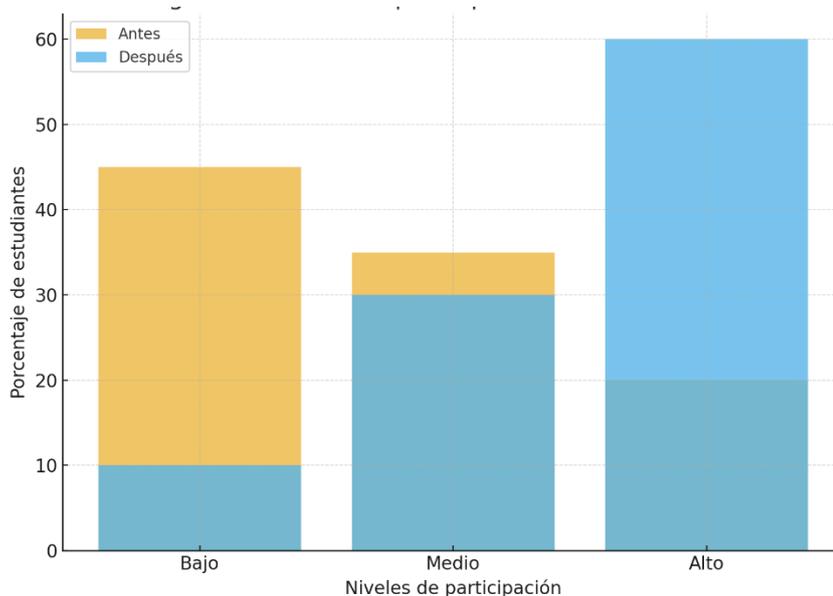
Los datos revelan un incremento significativo en la motivación estudiantil. Cañarte (2024) y Castillo (2024) coinciden en que el comportamiento positivo y el compromiso académico surgen cuando el aprendizaje es significativo y contextualizado.

El entorno disruptivo logró despertar el interés de los estudiantes por aprender de forma autónoma y creativa. Ocampo (2022) resalta que la educación disruptiva fomenta la participación emocional y el sentido de logro, claves para un aprendizaje profundo y duradero.

**Tabla 5. Competencias digitales adquiridas**

Nivel de dominio tecnológico	Antes (%)	Después (%)
Bajo	60	15
Medio	30	40
Alto	10	45

**Figura 1. Niveles de participación activa en el aula**



La figura muestra un aumento notable en los niveles de participación activa, pasando del 20 % al 60 % tras la implementación de estrategias disruptivas. Este resultado evidencia que los estudiantes

asumieron un rol más dinámico en el aula, acorde con lo señalado por Manni (2025), quien sostiene que la educación disruptiva estimula la autonomía y la interacción social. Además, Arguello et al. (2024) destacan que una mayor participación contribuye a la construcción de liderazgo y a la mejora del rendimiento académico.

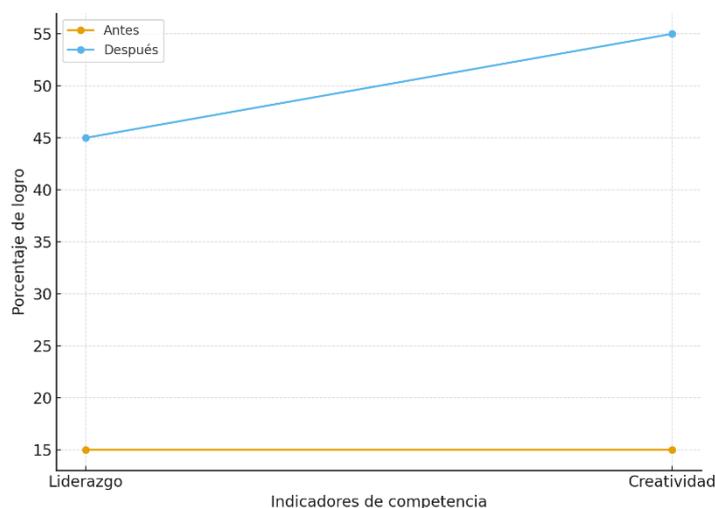
Los resultados muestran que el dominio de herramientas digitales aumentó en un 35 %, lo cual confirma la efectividad del enfoque disruptivo. Pilapaxi y Llerena (2025) sostienen que la tecnología educativa fomenta la adaptabilidad y la aceptación digital en los procesos de enseñanza. La familiarización con entornos digitales promovió la creación de contenidos y la resolución de problemas mediante plataformas interactivas. Ferro y Sequeira (2021) señalan que los docentes deben liderar esta transición tecnológica mediante la educación disruptiva como motor de innovación pedagógica.

**Tabla 6. Competencias para el futuro laboral**

Competencia evaluada	Antes (%)	Después (%)
Pensamiento crítico	40	70
Trabajo colaborativo	45	75
Comunicación asertiva	50	80

Las competencias para el futuro laboral experimentaron un crecimiento del 30 % en promedio. Valles et al. (2022) afirman que las estrategias disruptivas preparan a los jóvenes para la inserción en un entorno laboral digital y competitivo. El fortalecimiento de la comunicación, la creatividad y la cooperación refleja una educación orientada al desarrollo humano y profesional. Menéndez (2022) y Suero (2025) destacan que la evaluación educativa en la era disruptiva debe centrarse en las habilidades transferibles y en la innovación.

**Figura 2. Desarrollo del liderazgo y la creatividad estudiantil**



El gráfico evidencia un crecimiento significativo en liderazgo y creatividad, indicadores que aumentaron del 15 % al 45 % y 55 %, respectivamente. Estos datos reflejan la influencia positiva de las metodologías activas y del aprendizaje colaborativo. Según Bustamante (2025), las estrategias multidimensionales estimulan la resolución creativa de problemas y fortalecen la autoconfianza. De igual forma, Valles Baca et al. (2023) afirman que la educación disruptiva potencia el liderazgo juvenil mediante la integración de la tecnología y el trabajo en equipo.

En conjunto, los resultados y las representaciones gráficas confirman que la aplicación de la educación disruptiva en el bachillerato promueve aprendizajes significativos, liderazgo y desarrollo de competencias adaptadas al entorno laboral del siglo XXI. Los estudiantes demostraron mayor autonomía, participación y pensamiento crítico, fortaleciendo su formación integral. Estos hallazgos coinciden con lo propuesto por Valles Baca et al. (2023), quienes sostienen que la disrupción educativa transforma la enseñanza en un proceso dinámico, creativo y socialmente comprometido. En consecuencia, la educación disruptiva no solo mejora el rendimiento académico, sino que impulsa la innovación, la colaboración y la construcción de un futuro educativo sostenible.

## DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos reflejan una relación directa entre la implementación de estrategias disruptivas y la mejora de la participación activa en el aula. Este hallazgo coincide con Bustamante (2025), quien afirma que la intervención pedagógica mediante estrategias multidimensionales mitiga conductas pasivas y fomenta un aprendizaje integral. La educación disruptiva, al centrarse en la acción, el diálogo y la experimentación, permite que el estudiante asuma un papel protagonista en su proceso de aprendizaje, favoreciendo el pensamiento crítico y la toma de decisiones autónomas.

El aumento del liderazgo estudiantil observado en la investigación confirma lo señalado por Mendoza y Burgos (2024), quienes sostienen que las estrategias de orientación y acompañamiento son esenciales para transformar la conducta y promover la responsabilidad. En este estudio, los estudiantes no solo aprendieron a liderar actividades académicas, sino también a coordinar grupos, mediar conflictos y tomar decisiones colectivas. De esta manera, la educación disruptiva se configura como un espacio de formación ciudadana y liderazgo ético.

Asimismo, el desarrollo de la creatividad como competencia transversal responde a la transformación metodológica que proponen las prácticas educativas disruptivas. De acuerdo con Valles et al. (2023), la educación socioformativa impulsa la creatividad a través del uso de recursos digitales y actividades colaborativas. En este sentido, los resultados del estudio muestran cómo los

estudiantes lograron vincular su conocimiento con la innovación y la resolución de problemas, evidenciando una evolución hacia un aprendizaje más reflexivo y constructivo.

La integración de la tecnología desempeñó un papel fundamental en la mejora del rendimiento académico y la motivación. Pilapaxi y Llerena (2025) afirman que la disrupción tecnológica promueve un aprendizaje más dinámico y adaptativo, centrado en la exploración digital. En el contexto de este estudio, las herramientas tecnológicas se convirtieron en medios para fortalecer la creatividad, facilitar la colaboración y diversificar las formas de aprendizaje, promoviendo competencias digitales alineadas con las demandas del siglo XXI.

Por otro lado, los hallazgos evidencian que la educación disruptiva no solo mejora el desempeño académico, sino también la conducta y las relaciones interpersonales dentro del aula. Haro et al. (2023) sostienen que la gestión de comportamientos disruptivos mediante metodologías innovadoras contribuye a un clima escolar positivo y colaborativo. Este aspecto fue especialmente notorio en el grupo estudiado, donde la aplicación de estrategias lúdicas y tecnológicas redujo los conflictos y fortaleció la convivencia, promoviendo valores de respeto y empatía.

De igual forma, el fortalecimiento de las competencias laborales como el pensamiento crítico, el trabajo colaborativo y la comunicación asertiva responde a lo señalado por Valles y Parra (2022), quienes destacan que la educación disruptiva prepara a los jóvenes para contextos laborales altamente digitalizados. Los resultados del presente estudio evidencian que los estudiantes no solo aprendieron contenidos, sino que desarrollaron habilidades transversales que les permitirán adaptarse a entornos profesionales cambiantes y demandantes.

La dimensión emocional también desempeñó un papel relevante en el proceso de aprendizaje. Peñaherrera y Mayorga (2024) subrayan que la autoestima y la autorregulación influyen directamente en la conducta y el rendimiento académico. En coherencia con esta idea, la educación disruptiva permitió a los estudiantes reconocerse como protagonistas de su aprendizaje, generando seguridad, motivación y sentido de logro. La dimensión afectiva, por tanto, se consolidó como un componente esencial para el desarrollo integral.

Los resultados concuerdan con lo expresado por Suero (2025), quien plantea que la evaluación en la era disruptiva debe centrarse en la innovación, la creatividad y la aplicabilidad del conocimiento. La transformación educativa observada en este estudio demuestra que los procesos de enseñanza-aprendizaje basados en la disrupción no solo fortalecen las competencias cognitivas, sino que también impulsan la formación de líderes sociales, creativos y resilientes. De esta manera, la educación

disruptiva se reafirma como una vía estratégica para conectar la escuela con la realidad del futuro laboral y tecnológico.

### CONCLUSIONES

Los resultados de la investigación permiten concluir que la educación disruptiva se consolida como una estrategia eficaz para transformar la enseñanza en el bachillerato, al fomentar la creatividad, el liderazgo y el desarrollo de competencias orientadas al futuro laboral. Las metodologías activas, el uso de recursos digitales y las dinámicas colaborativas lograron romper con los esquemas tradicionales, promoviendo una educación participativa, reflexiva y significativa. Según Bustamante (2025), la disrupción pedagógica genera aprendizajes integrales y autónomos, permitiendo a los estudiantes convertirse en agentes activos del cambio educativo.

La aplicación de estrategias disruptivas no solo potenció el rendimiento académico, sino también la motivación y la convivencia dentro del aula. Arguello et al. (2024) sostienen que los entornos participativos estimulan la cooperación y el sentido de pertenencia, fortaleciendo el liderazgo individual y colectivo. Estos resultados demuestran que la educación disruptiva va más allá de la tecnología; implica un cambio cultural que sitúa al estudiante como protagonista de su proceso de aprendizaje y al docente como mediador del pensamiento crítico.

Además, la integración tecnológica desempeñó un papel fundamental en el fortalecimiento de competencias digitales, comunicativas y colaborativas. Pilapaxi y Llerena (2025) destacan que el uso de herramientas digitales permite la creación de entornos de aprendizaje adaptativos, donde los estudiantes construyen conocimiento mediante la práctica y la innovación. De esta manera, la educación disruptiva se proyecta como una alternativa sostenible para preparar a los jóvenes ante los retos del mundo laboral contemporáneo.

La disrupción educativa favorece una formación humanista e inclusiva, donde el aprendizaje se conecta con la realidad social y las necesidades del entorno. Valles et al. (2023) afirman que el enfoque socioformativo disruptivo impulsa el pensamiento crítico, la creatividad y el liderazgo ético. En consecuencia, el bachillerato debe concebirse como un espacio de transformación, donde se promuevan valores de innovación, responsabilidad y compromiso social, fortaleciendo el vínculo entre educación, tecnología y desarrollo humano.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arguello, D. M. M., Navas, C. D. H., Solórzano, J. L. V., & Arguello, H. L. M. (2024). Relación entre comportamiento y rendimiento académico en estudiantes de Bachillerato de una institución ecuatoriana. *Revista de ciencias sociales*, 30(4), 371-386  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9857495>
- Astudillo, D. L. M. (2023). Influencia de Conductas Disruptivas de Agresividad y Bajo Autocontrol en las Interacciones Sociales de Estudiantes de Bachillerato. *Revista Institucional Tiempos Nuevos*, 28(30), 75-86  
<http://tiemposnuevos.unicesmag.edu.co/index.php/TiemposNuevos/article/view/125>
- Bueno Juela, F. A., & Miranda Quiroga, S. E. (2025). *Sistema de actividades lúdicas para mejorar las conductas disruptivas en los estudiantes con discapacidad intelectual de 2do "B" de Bachillerato de la Unidad Educativa Especializada "Agustín Cueva Tamariz"* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de Educación)  
<https://repositorio.unae.edu.ec/items/4bf95f5d-8c55-4f04-a266-4f05c3a43885>
- Bustamante, B. S. (2025). Desafío en el aula: Intervención pedagógica mediante estrategias multidimensionales para mitigar conductas disruptivas en estudiantes de bachillerato: Classroom Challenge: Pedagogical Intervention Through Multidimensional Strategies to Mitigate Disruptive Behaviors in High School Students. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(4), 2163-2179  
<https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/4428>
- Cañarte Tumbaco, M. A. (2024). *El comportamiento y su incidencia en el desarrollo académico de los estudiantes de bachillerato* (Master's thesis, Jipijapa-Unesum).  
<https://repositorio.unesum.edu.ec/handle/53000/7196>
- Castillo, M. M. M. (2024). Influencia de las Conductas Disruptivas en el Aprendizaje Significativo del bachillerato: Una perspectiva docente. *Revista de investigación multidisciplinaria, Iberoamericana*, (4) <https://revistarimi.net/index.php/home/article/view/123>
- Ferro, M. V., & Sequeira, B. J. (2021). Educación disruptiva en docentes de Educación Inicial  
<http://rid.unrn.edu.ar:8080/handle/20.500.12049/8221>
- Haro-Lara, A. P., Bonifaz-Díaz, E. F., & Tite-Naranjo, N. I. (2023). Conductas disruptivas y rendimiento académico. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social: Tejedora*. ISSN:



- 2697-3626, 6(12), 31-41  
<https://publicacionescd.ulead.edu.ec/index.php/tejedora/article/view/520>
- Manni, D. (2025). La educación disruptiva convierte a los adolescentes en mejores personas. *Cuadernos de pedagogía*, (565), 8  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10251298>
- Mendoza, S. A. G., & Burgos, J. C. V. (2024). Estrategias de orientación para estudiantes de bachillerato con comportamientos disruptivos. *Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual" ALCON"*, 4(3), 35-48 <https://soeici.org/index.php/alcon/article/view/131>
- Menéndez Martínez, L. (2022). *Relación existente entre la inteligencia emocional y la conducta disruptiva en alumnado de primero de la ESO* (Master's thesis)  
<https://digibuo.uniovi.es/dspace/handle/10651/64223>
- Montalván, S. F. B., León, C. S. M., & Rojas, V. R. P. (2025). La violencia familiar y las conductas disruptivas en estudiantes de bachillerato: Enfoque desde trabajo social. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social: Tejedora*. ISSN: 2697-3626, 8(19), 353-369.  
<https://publicacionescd.ulead.edu.ec/index.php/tejedora/article/view/1491>
- Ocampo Eyzaguirre, D. (2022). Educación disruptiva: nuevos desafíos en la formación de investigadores sociales en tiempos de pandemia, y distanciamiento social. *Conrado*, 18(89), 189-195.  
[http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442022000600189&script=sci\\_arttext](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442022000600189&script=sci_arttext)
- Ordoñez, O. A., Arévalo, J. F. G., Quijano, M. O., & Fregoso, M. V. (2021). La educación disruptiva en tiempos de los nuevos relacionamientos sociales en América Latina. *Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, 1064-1071 <https://revistas.upn.edu.co/index.php/TED/article/view/15253>
- Peñaherrera, T., & Mayorga-Lascano, M. (2024). Autoestima y Conductas Disruptivas en Adolescentes de una Unidad Educativa de Cotopaxi. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 8673-8692 <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/12031>
- Pilapaxi-Cunalata, N., & Llerena-Izquierdo, J. (2025). Disrupción de las tecnologías en el aula de acuerdo con la teoría unificada de aceptación y uso de la tecnología. *Revista InGenio*, 8(1), 97-113  
<https://revistas.uteq.edu.ec/index.php/ingenio/article/view/878>
- Rocano, M. O. R., Yambay, W. A. Y., & Zambrano, E. G. C. (2025). Relación de las prácticas parentales y conductas disruptivas en estudiantes de bachillerato de una Unidad Educativa de Cuenca-Ecuador. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 18(1), 51-61  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10379770>



- Rodríguez, J. (2021). Rol de la Universidad en la Educación Disruptiva ante los Desafíos del Milenio. 21 y 22 de octubre 2021, 5 <https://dsuees.uees.edu.sv/server/api/core/bitstreams/1ae86dcc-f398-4472-aafb-b49f00450deb/content#page=13>
- Suero, L. E. L. (2025). Criterios de evaluación de la investigación educativa en la era disruptiva. *Enfermería Investiga*, 10(1), 1-3  
<https://revistas.uta.edu.ec/erevista/index.php/enfi/article/view/2722>
- Valles Baca, H. G., Parra Acosta, H., & Fierro Ramírez, L. A. (2023). La educación disruptiva socioformativa y el uso de la tecnología para la formación integral y humanista de estudiantes universitarios. *Revista de la educación superior*, 52(208), 43-63  
[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-27602023000400043&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-27602023000400043&script=sci_arttext)
- Valles-Baca, H. G., & Parra Acosta, H. (2022). La educación disruptiva y el desarrollo de competencias universitarias. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 13(25) [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-74672022000200032&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-74672022000200032&script=sci_arttext)

**CONFLICTO DE INTERÉS:**

*Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles*

**FINANCIAMIENTO**

*No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.*

**NOTA:**

*El artículo no es producto de una publicación anterior.*